

OBSERVATORIO DE LA VIDA MILITAR

“Palabras de Presentación”

Senado, 5 de noviembre de 2013

Dra. María Angustias Caracuel Raya

Sr. Presidente, Señorías

Es para mí un verdadero **honor** y un **privilegio comparecer ante todos Vds.** como candidata a miembro del Observatorio de la Vida Militar y, sobre todo, quiero **agradecerlo** a todos los que la han hecho posible.

Si me lo permiten, me gustaría comenzar esta presentación distinguiendo **tres rasgos** que definen mi personalidad.

Soy una **cordobesa**, que se ha formado en **instituciones públicas** y que tiene una **clara vocación de servicio público**, vinculada siempre a la seguridad y la defensa de España.

De hecho, podría afirmar que la **Vida Militar** ha condicionado y condiciona mi propia vida.

Nací en el Hospital Militar de **Córdoba**, pues soy nieta e hija de Militar, aunque, como consecuencia del destino de mi padre, mi familia se trasladó a **Sevilla**, donde estudié en el Colegio Capitán General Julio Coloma Gallegos.

Como tantas otras personas de distintas provincias españolas, decidí venir a estudiar a la **Universidad Complutense** de **Madrid**.

Y me gustaría resaltar una **anécdota personal**. El **1 de diciembre de 1989** visité el Senado por primera vez y aquí me obsequiaron con un ejemplar de nuestra Constitución y su Reglamento.

Recuerdo que me sentí realmente impresionada al visitar esta Cámara de Representación Territorial (art. 69) que, junto con el Congreso de los Diputados, representa al pueblo español, sede de nuestra soberanía nacional (art. 1).

Entonces era una **estudiante de Ciencias Políticas** que disfrutaba de una **beca de Acción Social del Ejército** y que aprendía no sólo de las enseñanzas de mis profesores, sino también de los cambios tan vertiginosos que se estaban produciendo en el contexto internacional con indudables implicaciones para España; de ahí que, posteriormente, me animara a iniciar mi tarea investigadora en el ámbito de las Relaciones Internacionales, especializándome en los temas de seguridad y defensa.

Debo reconocer que, gracias a una **Beca de Formación de Personal Investigador** del Ministerio de Educación y Ciencia, pude finalmente realizar mi Tesis Doctoral sobre *“Los cambios de la OTAN tras el fin de la Guerra Fría”*, dedicando especial atención al papel de España en la Alianza.

Concluida esta etapa, y tras una breve estancia en **Bruselas** como investigadora de la Asamblea Parlamentaria de la OTAN, pensé que debía regresar a España y contribuir a **devolver a la sociedad parte de lo que ésta me había dado**.

Así fue como decidí **dedicarme profesionalmente** a trabajar por la seguridad y la defensa en nuestro país, y a promover la denominada *“cultura de defensa”*, que comenzaba a aparecer como objetivo en la primera Directiva de Defensa Nacional de carácter público, la DDN 1/1992, y las que se han sucedido desde entonces: la DDN 1/1996, DDN 1/2000, DDN 1/2004, DDN 1/2008 y la actualmente vigente DDN 1/2012.

Con esta **vocación de servicio público**, ingreso en el Ministerio de Defensa en el año 2000 y actualmente desempeño mi labor profesional en el Gabinete Técnico de la Secretaría General de Política de Defensa (SEGENPOL) del Ministerio de Defensa, donde aprendo día a día del **excelente equipo de militares y civiles**, así como del **impulso político** que han dado las distintas Autoridades de los sucesivos Gobiernos a lo largo de estos trece años de mi labor en este Ministerio.

Pero, como ciudadana, decidí hace dos años que había llegado el momento de comprometerme aún más con estos temas, por lo que decidimos crear la **Asociación de Diplomados Españoles en Seguridad y Defensa** (ADESyD), actualmente integrada por **civiles y militares**, con el objetivo común de fomentar la participación social en asuntos relacionados con **la paz, la seguridad y la defensa**, que –desde mi punto de vista- son la **tríada** sobre la que se sustenta nuestro bienestar. Y éste es nuestro lema: *“Si quieres paz y seguridad, defiéndelas”, “Si vis pacem et securitatem, defende”*. Actualmente, somos **181** miembros, de los cuales **84** participan de su Consejo de Honor y **97** son Socios.

Y es que, como parte de lo que se denomina **Sociedad Civil organizada**, elegimos la primera acepción del diccionario de la Real Academia Española (RAE) – “civil” como adjetivo ligado a “ciudadano”– para trabajar en la promoción del **concepto integral de la seguridad** y muy especialmente en su dimensión de la defensa, siguiendo así el

mandato del **artículo 30** de nuestra Constitución, referido a que *“los españoles tienen el derecho y el deber de defender a España”*.

En efecto, Señorías,

El Presidente del Gobierno D. **Mariano Rajoy** ha afirmado en más de una ocasión que *“Todos somos Estado”*. Y yo añadiría *“Todos somos ciudadanos”*.

Sin embargo, **hay algo que diferencia a los civiles de los militares**. El militar, ya sea de carrera (oficial o suboficial), de complemento o de tropa y marinería tiene como **primer y más fundamental deber su disposición permanente defender a España**, incluso con la entrega de la vida cuando fuera necesario¹. Se trata de la mayor prueba de **generosidad, entrega y sacrificio** que acompañan la vida del militar, de esos **hombres y mujeres** valerosos que conforman nuestras **Fuerzas Armadas**, especialmente cuando su ejercicio profesional les lleva a participar en operaciones en el exterior, cumpliendo así **los mandatos de los organismos internacionales** de los que España forma parte.

Sin embargo, considero que **civiles y militares podemos trabajar juntos** por un mismo ideal: **servir con lealtad a España**, como decía el General Gutiérrez Mellado...*“y a los que rijan los Gobiernos de la Nación, así como a las gentes de todos los rincones de España”*, pues entiendo que la **Política de Defensa** debe ser una **Política de Estado**, que debe trascender el **marco temporal** de los distintos periodos de Gobierno y obedecer a **intereses nacionales** que deben preservarse permanentemente.

Señorías,

Con esta voluntad de servicio, y en virtud el artículo 185 del Reglamento del Senado, me presento hoy ante Vds.

Como **candidata a miembro del Observatorio de la Vida Militar**, tengan la certeza de que tendrán mi más completa y mayor disponibilidad para trabajar en el **objetivo** que marca la Ley Orgánica 9/2011, de 27 de julio, de derechos y deberes de los miembros de las Fuerzas Armadas, como es llevar a cabo el **análisis permanente** de la condición de militar y de la forma con que el **Estado vela por los intereses** de los miembros de las Fuerzas Armadas.

De igual forma, les manifiesto esta misma disposición para cada una de las **funciones** encomendadas al Observatorio, pues, en mi opinión, la Vida Militar no se circunscribe sólo al **ámbito profesional** del hombre o la mujer militar, sino también se amplía a su **entorno social y familiar**, como estipula la Ley.

¹ Ley 39/2007, de 19 de noviembre de la Carrera Militar. Reglas del comportamiento Militar. Artículo 4.1. Real Decreto 96/2009, Reales Ordenanzas de las Fuerzas Armadas. Artículo 3

Les puedo asegurar que **los militares, como los civiles, desean lo mismo** que la mayoría de los ciudadanos, si bien con las salvedades antes apuntadas y otras que le atribuyen nuestro marco normativo, a saber: tener **perspectivas profesionales** y una buena **calidad de vida**, que les permita conciliar su vida profesional, personal y familiar.

Considero que el **Observatorio de la Vida Militar** puede ser un **excelente laboratorio** para plantear posibles **recomendaciones** en estos campos ante las Comisiones de Defensa del Congreso y del Senado, si sus Señorías consideran oportuna mi participación en el distinguido Grupo de candidatos propuestos para esta importante labor.

Muchas gracias por **su atención** y, sobre todo, mi consideración por **la oportunidad que me brindan** de manifestarme ante esta **Comisión de Nombramientos del Senado**.